

De veras vivimos en un mundo loco.

¿No es trágico que en este mundo loco las mascotas usen ropa mientras que muchos niños tienen hambre y son desnudos?



¿No es extraño que los mismos feriados que fueron creados por los paganos se celebran ahora (con nombres diferentes) por el resto del mundo—**incluyendo el pueblo de Dios?**



"Así dijo Jehová: 'No aprendáis el camino de las naciones.... Porque las costumbres de los pueblos son vanidad; porque leño del bosque cortaron...Con plata y oro lo adornan; con clavos y martillo lo afirman para que no se mueva.'" (La Biblia, Jeremías 10:2-4)

¿No es repugnante que en este mundo loco los adultos deben someterse continuamente a los deseos de los niños por temor a las consecuencias derivadas de leyes políticamente correctos?



¿No es triste que en tiempos pasados los hombres se vestían como hombres y las mujeres se vestían como mujeres ...



...pero ahora por causa de este mundo loco en lo cuál vivimos, **ni siquiera el pueblo de Dios** sigue hacer eso? Dicen que no es educado para mirar fijamente, pero la forma en que mucha gente se viste en estos días, se está haciendo muy

difícil saber quién es un varón y quién es una hembra. Dios **no** puso **Deuteronomio 22:5** en la Biblia para ser ignorado. Fue puesto ahí por una razón!



De veras vivimos en un mundo loco!

Una gran mayoría de personas... y quiero decir **practicamente todos (Vea Apocalipsis 3:15-16)**... están siguiendo la multitud de este mundo loco hacia un precipicio como animales sin cerebro. Dios está buscando a gente que está harta de ser loca como el resto del mundo—gente que está dispuesta a someterse completamente a los deseos de Él, dando lugar a un retorno a la normalidad, sentido común, y cordura a sus vidas. Dios **no** nos creó para vivir en un estado de rebelión contra Él, hacer lo que parezca correcto en nuestros propios ojos, en lugar de seguir sus leyes. Esto no produce la felicidad, sólo la frustración, miseria y desesperación; y nos mantiene separados de Dios.

Hay miles de maneras en que la gente ofende a Dios. No hay suficiente espacio para enumerarlas todas, pero aquí son algunas para empezar:

¿Alguna vez has...

- Dicho una mentira?
- Odiado a alguien?
- Estado emborrachado o drogado?
- Blasfemado a Dios?
- Dishonrado a tus padres?
- Robado—hasta algo pequeño?
- Mirado con lujuria a alguien?
- Maldecido a alguien, incluso en tu corazón?
- Acusado falsamente a otros?
- Rezado u orado a una imagen?
- Sido glotón, incluso hasta el punto de enfermarte?



Todos nosotros pecamos. Los pecados son las cosas que pensamos, decimos, y hacemos que enojan a Dios. **Todos** nosotros tenemos el mismo problema. No sólo somos pecadores por naturaleza, sino también **por elección**. Esto nos pone a **todos** nosotros en una situación sin esperanza, haciéndonos **todos** culpables ante Dios, porque "cualquiera que guardare toda la ley [la ley de Dios], pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos." (La Biblia, Santiago 2:10) Sin embargo, Jesucristo, el Hijo perfecto de Dios, vino a rescatarnos de nuestro estado desesperado hace unos 2000 años.

Él dejó la gloria del cielo, nació como un ser humano, y vivía una vida sin pecado. Entonces, debido a su infinito amor por nosotros, Él fue torturado y clavado en una cruz para morir por los pecados de toda la humanidad. Fue enterrado, y tres días más tarde regresó a la vida de nuevo (Resucitó). Fue visto por más de 500 testigos, y ahora está reinando en el cielo.

Como resultado de su muerte en la cruz por tus pecados, Él ahora te ofrece el perdón completo por tus pecados, una pura relación con Dios, un escape del tormento eterno en el infierno, y su regalo gratis de la vida eterna en el cielo —si crees, si estás dispuesto a dejar tus pecados atrás, y si te sometes a la voluntad de Él por completo. No hay nada que puedas hacer para ganar el cielo. Jesús pagó lo todo en la cruz. Para recibir todo esto, simplemente diga la siguiente oración recomendada a Dios con un corazón sincero:

"Querido Dios, yo ahora me vuelvo de todos mis deseos de pecar, y hago a Jesucristo mi Señor para siempre. Por favor perdóname los pecados por causa de lo que Jesús hizo en la cruz por mí. Gracias te doy por darme en este mismo momento tu regalo gratis de la vida eterna en el cielo. En el nombre de Jesús. Amén."

"Todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo." (La Biblia, Romanos 10:13)

Ahora hable con Dios y lea la Biblia cada día—y obedézcala.

Estás autorizado a fotocopiar y distribuir este folleto sin límite de copias. Descarga gratis: freetractdownloads.weebly.com

VIVIR EN



UN MUNDO LOCO